



ANGEL DOTOR
Fernando el Católico, 31-1.^o
MADRID

Boel:- Recibi su gratísima carta fechada en
Orequipa en 1.^o de diciembre, y me produjo singular
contento el tener sus noticias, yo que tanto le recuerdo
y que tan vivamente me encuentro identificado con su sin par
labor de exaltación hispana. - Me complace saber que reci-
bió el artículo por mí publicado en "Hemer Gráfico" en julio
pp.º, el cual no le envié por desconocer su dirección. Felicemente
sirvió ese modesto trabajo mío para que el buen amigo Euge-
nio Domingo, de Gijón, se me diera a conocer, honrándome
con una amistad devota, por mí fervorosamente correspondida,
que tiene su principal estímulo en nuestro idéntico afecto
entusiasta, en nuestra admiración decidida por usted. El ha-
vido, pues quien me ha ilustrado en todo lo referente a su
triumfal estada en ese prodigioso continente, por la que cor-
dialmente le felicito deseándole salud para poder terminar
su brillante cruzada.

Bien sabe usted, mi querido Boel, y
así he pretendido demostrarlo, siendo uno de los contadísimos.

Madrid, 2 de marzo de 1925

Muy querido y admirado Eugenio

españoles que han lanzado públicamente su voz en loor suyo; bien sabe usted, repito, cuán de veras me doy cuenta de su labor incomparable de iberoismo y de cultura; cómo estoy plenamente convencido de que al presente es usted el más puro valor intelectual de la raza y del idioma, y que nadie escapará de levantarse, como usted, a un rango espiritual tan de poca ley doménico la tenacidad, la oposición de la vida cotidiana, mala hembra, en fuerza de voluntad y entusiasta optimismo. Y mi elevado concepto, mi devota pleitesía por su persona es tan sólo comparable a los fervidos deseos por que alborice pronto en manana luminoso en que florezcan sus ideas y cristalicen sus sabias enseñanzas tocando este odiado medio español tan horror de espiritualidad.

En mi afán de romper el hielo del silencio, de la indiferencia con que aquí en España se acogen sus escritos por América - apenas nadie habla de usted, sin duda fue por una confusa mezcla de incompreensión y envidia - acabo de escribir otros dos artículos



fue he enviado a "Mundo Gráfico", y a "El Hogar", de Buenos Aires, la gran revista argentina, acaso la primera de habla española por su cachet, su factura, y su enorme tirada de 14000 ejemplares. Este artículo, que se publicará en breve, con su retrato, es relativamente largo, y en él combino la elegía ante el contraste de sus éxitos en América y el silencio con que son acogidas en España sus compañeras, con la exposición de su admirable ideario y su biografía. Creo que ha de surtir buen efecto este artículo, en el que avisó su próxima arribada a la Argentina y Buenos Aires.

Para que usted vea cuan de veras me intereso por usted, le diré que he gestionado con todo interés, y al fin lo he conseguido, que la "Editorial Mundo Latino", de la que soy secretario, desembolsó el original que usted le vendió. Lo haile en San Benito Ferrerou una vez

nombre" (por cierto, fué estupendas narraciones las dos más
largas: la del Titulo citado, y la del de "Musaromas".) que
yo no conocia, y con cuya lectura me acabo de deleitar, em-
tes de su aprensca el libro) y lo publique. Saldrá la edi-
cion a final de mes y a proposito de ella yo hare una
gacetilla bibliografica-critica de la obra, en la que atenderé
mas a las sugerencias subjetivas del autor, gacetilla
que hare circular a todos los periodicos de España y Amé-
rica que no ayudan en nuestra propaganda. Si yo
supiera la direccion que habia de poner a mi envio ha-
cia aquella fecha - ultimo de marzo o primero de
abril - con mucho gusto le remitiria una escena de
ejemplares. Tal vez lo haga al omiso Eugenio Do-
mínguez para que el se lo remita, en cuanto tenga uno uo-
vas noticias, a usted.

Tengo grandísimo deseo de conocer su labor inédita.
Me interesa extraordinariamente la lectura de las res-
tantes Opusculos no publicados todavía, así como
sus Viajes liricos en tren y otros editos españoles! Ya alu-



y - 3. -

do en mi artículo de "El Hogar" a la pre-
fusión absurda de fue con objeto sus artículos
y sus libros inéditos. - Deseo también conocer "Al-
ma y Rosa" y el "Ideario de sus conferencias" que
le han editado en Guatemala y Colombia. El primero lo
he pedido a aquella Universidad.

Hago panto un buen hall, pues me
abrima el trabajo fue sobre mi pesa. Confío en sus noticias.
Ya le enviaré mis pobres prosas apologeticas en cuanto
aparecan. Sabe es muy devotísimo amigo y camara-
da en amor a España y a lo Bello, lo Bueno y lo Verdadero.

Angel D. M.

Le envío mi retrato, recícale y estimaría mucho tener el suyo
con su autógrafo.

Madrid, 28 noviembre de 1.925.-



Mi muy querido y admirado Eugenio Noel:- Por fin me ha llegado su tan deseada carta desde la Argentina. Recibí el paquete de recortes que me envió. Mil gracias. Y ví que su éxito, entre las gentes que saben apreciar los puros valores de nuestra estirpe, había sido grande, aunque me duele que no se haya traducido en dinero como en lo anterior de su recorrido. Paciencia. En Buenos Aires, como usted dice, falta el elemento verdaderamente español. Mucho me alegró ver que apareciera, por fin, mi artículo sobre usted en "El Hogar". Lo tenían allí en expectación de su llegada. Como usted habrá visto, yo no me anduve en él con melias tintas, sino que proclamé lo que usted es y significa, y canté con todo entusiasmo y sinceridad mi identificación admirativa con su labor.

Yo confío en que en esas otras ciudades de las repúblicas del Plata no ha de faltarle la acogida que merece. Que así me lo pueda usted comunicar en su última es lo que deseo fervientemente.

Observo que me escribe usted con rapidez, no acusándome recibo de mis anteriores, dirigidas a Buenos Aires; pero supongo que todas obrarán en su poder. Yo también le escribo deprisa, en mi deseo de contestarle el mismo día en que me llega la suya.

Dígame cuando cree probable tendrá lugar su regreso, y si, por fin, piensa usted internarse en el Brasil, país que acaso le acogiese como usted merece no obstante estar un tanto apartado de las preocupaciones españolas y tener otro idioma que no es el castellano.

?Habló usted de mi al sr. Artigas Enckermann, director de "El Hogar"? Mucho celebraría me lo dijese usted, porque estimo mucho mi colaboración en aquella revista.

Con Domingo me escribo frecuentemente, y mutuamente establecemos el intercambio de recortes y hasta de cartas de las que recibimos de usted. Le felicito por sus arrestos, por su admirable resistencia y su

salud, por su temple de varón y de espíritu hasta la hipérbole. Como joven que soy y como enamorado del puro valor de nuestra raza y nuestro suelo, que usted como nadie representa y dignifica, confieso que espero, optimista, que en día no lejano ha de fructificar lo que usted ha hecho, está haciendo y haré por España.

Aquí, ya usted leerá lo que ocurre. Estamos en una espantosa crisis de idealismo. Casi todo es falso, hasta las apuestas actitudes de los llamados intelectuales, mercenarios y burgueses que silencian la magnífica labor de usted y el significado de sus campañas, debidas única y exclusivamente a su férrea voluntad, a su cultura y a su positivo valer como hombre y como escritor.

Veremos lo que hace España cuando usted regrese. A lo mejor, como usted dice, no se dé cuenta de ello ni de la pródiga siembra de patriotismo que usted ha hecho. Pero... no importe. Usted con este viaje ha conseguido lo que le faltaba, y a más de dinero, traerá usted ensueños que se convertirán en tangibles realidades.

Escríbame ampliamente. Y reciba usted el abrazo más cordial de su admirador y muy amigo que mucho le quiere y le recuerda,

Angel D. M.

Fernando el Católico, 31-1º